

Marta

O. f. del St. Atro y Busto

Nº 135

Des 2 - P. 2

UVA. BHSC. LEG. 2-2 nº 0135

12

379

HTCA

U/Bc LEG 2-2 n°135



1>0 0 0 0 2 6 4 8 3 8

185

265

p. 12

SERMON

PREDICADO EN LAS HONRAS,
QUE HIZO A SU DIFUNTO AMO
EL ILUSTRISIMO SEÑOR
DON FRANCISCO IGNACIO
DE AÑO A I BUSTO
ARZOBISPO DE ZARAGOZA
SU AGRADECIDA FAMILIA,
EN LA IGLESIA
DE LA COMPAÑIA DE JESUS
EL DIA 26. DE MAIO DE 1764.

LO DA AL PUBLICO, I DEDICA
AL COLEGIO MAIOR DE SANTA CRUZ
DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID
DON MIGUEL DE AÑO A
I BUSTO,
CANONIGO DE LA SANTA IGLESIA ME-
tropolitana de Zaragoza, Sobrino de el
Difunto Ilustrisimo.

DIJOLO
EL P. BRUNO MARTI DE LA COMP
ña de Jesus, Maestro de Theologia.



EN ZARAGOZA: En la Imprenta de FRANCISCO MORENO.

SERMON

PREDICADO EN LAS HORAS
QUE HIZO A SU DIFUNTO AMO
EL ILUSTRISIMO SEÑOR
DON FRANCISCO IGNACIO
DE AÑOA I BUSTO
ARZOBISPO DE SARAGOZA
SU AGRADECIDA FAMILIA
EN LA IGLESIA
DE LA COMPAÑIA DE JESUS
EL DIA 26. DE MAIO DE 1724

LO DA AL PUBLICO I DEDICA
AL COLEGIO MAIOR DE SANTA CRUZ
DE LA UNIVERSIDAD DE VALADOLID
DON MIGUEL DE AÑOA
I BUSTO,

CANONICO DE LA SANTA IGLESIA ME-
tropolitana de Zaragoza, Sobrino de el
Distinguido Illustrissimo.

DIZO
EL P. BERNARDINO MARTI DE LA COMPA-
ñia de Jesus, Maestro de Teologia.

En Zaragoza: En la Imprenta de Francisco Moreno

AL ILUSTRÍSIMO SEÑOR
EL RECTOR I COLEGIO MAIOR
DE SANTA CRUZ
DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR: V. S. I.



Quando io por mi inclinacion natural, à cuiã agradable fuerza no es facil resistirme, no me uiefese ido drechamente à los pies de V. S. I. para consagrarle ésta Oracion funebre que se da al público, me avrian sin duda arrojado à ellos con cierto áire de violencia dos grandes motivos, que pueden ferme algo mas forasteros que la inclinacion, más siempre me son propios, intimos, i por configuiente poderosísimos. Io à la verdad por mi mismo, por mi natutaleza, i por

lo que e podido experimentar en mì , se-
gun lo que permiten mis años , jamas avria
buscado otro nómbre que el de V. S. I. pa-
ra ponerlo à la frente de éste Discurso:
siempre me e sentido llevar con un impe-
tu suavissimo al corazon , ò (si éste modo
de hablar pareciere demasiadò vehemen-
te para mi ternura) al gremio i seno de
V. S. I. Mis ideas , mis pensamientos , mis
afectos , por mas que asta ahora nada de
esto aia podido fer en mì grande , se an di-
rigido siempre al Colegio de Santa Cruz de
Valladolid ; su nómbre me encantaba ia,
ahun quando no sabía con reflexion agra-
darme à mì mismo ; me interesaba en sus
glórias , ahun quando no entendia éste ge-
nero de enigma de el interes , ni avia deco-
rado sus nombres , que ia voi penetrando
fer muchos ; i me encendian en cierta am-
bicion de unas ventajas sólidas , las que oia
referir aver confeguido bájo la direccion
de V. S. I. muchos hombres grandes de
Hespaña. O ! Me acuerdo bièn. Quantas
veces , al escuchar el nómbre de V. S. I. ,
me

me quedaba extatico ! Quantas , oiendo hablar de esa verdadera grandeza , superior sin duda al nombre i a la fama , se me caian los juguetes de las manos , i estaba atento ! Quantas , sonando en mis oidos el Colegio de Santa Cruz de Valladolid , sorprendido de la voz , lo dejaba todo , me cautivaba el asunto , i se me iba alla la alma ! De justicia se me debe creer , pues dicen que los pocos años son ingenuos ; i esta confesion sincerissima dara testimonio de que mirada mi inclinacion , no podia io dedicar este papel sino a V. S. I. Mas quando me fue se facil prescindir de tan dulce fuerza , que V. S. I. mismo , por su antigüedad , por su nobleza , por el numero grande de excelentes discipulos que a dado al mundo , por el merito , no ruidoso ò phantastico , sino finisimo i sólido de una educacion preciosa , i por la fama de virtudes christianas i estudios utiles , con que se a amplificado maravillosamente , i ahun immortalizado la gloria de su nombre , no avia de ser un gran motivo para ofrecer io en este Discurso a

V.

V. S. I., comò en un chico compéndio,
todos mis obsequios? Demas de esto fu ar-
guménto solo debia conducirme à un altar
de tanta veneracion , para colgar éntre sus
columnas ésta ofrenda , mientras no puedo
manifestarme en otras víctimas i sacrificios.
El asunto de la Oracion funebre es mi Se-
ñor Tio , à quien V. S. I. crió , cuió cora-
zon acomodó à la rectitud i bondad , cuió
entendimiento ilustró con el resplandor de
las ciencias , cuió ánimo estimuló à aquella
especie de honor , de que no pueden aver-
gonzarse los hombres , i cuió espiritu llenó
de una glória , que lo hizo estimado en vi-
da , i en muerte deseado de todos los bue-
nos. Io ni quiero , por el pelígro de pare-
cer adulador de mi mismo , ni puedo , por
el riesgo de enternecerme i de mojar éste
papel con algunas lagrymas que ia me in-
chan los ojos , hacer ahqui un elógio de mi
difunto Tio : mucho supe de su Ilustrissima
por los heroicos ejemplos que me dio, i de
que nunca podre olvidarme , mucho por
lo que oi decir de su alma grande , mucho
por

por lo que aprendi en éste Discurso , que
doi à la estampa ; pero todo esto , quanto
ello sea, à quièn se debe (despues de la Dei-
dad favorable) de què purissima fuente tuvo
origen , què principio conoce, fino V. S. I.
mismo ? Vuelvan pues à su manantial las
aguas , i escusando con tan bellas razones
mi atrebimiento , admita V. S. I. éste pe-
queño obsequio de quien tiene el honor de
ponerse con rendimiento

A L. P. de V. S. I.
Yaragoza, a. de Junio de 1764.

Dr. Miguel de Añoa

Imprenta

D. Miguel de Añoa i Busto

Imprenta

Dr. Miguel de Añoa



DIC-

*DICTAMEN DE EL DOCTOR DON
Manuel Turmo, Canonigo Penitenciario de la
Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, Ca-
thedratico de Theologia de su Universidad,
Examinador Synodal de su Diocesi, Califica-
dor de el Santo Oficio, &c.*

DE orden de V. S. S. e leído la excelente Oracion, que en las Exequias hechas por su noble i agradecida Familia al Ilustrísimo Señor Don Francisco Ignacio de Añoa i Busto, dijo el P. Bruno Martí de la Compañia de Jesus, Maestro de Theologia en su Colegio de ésta Ciudad, i nada e allado en ella digno de censura; antes la júzgo dignísima de su Author, Orador venerado de todos los sabios, i de nuestro grande Prelado difunto el Señor Añoa. Zaragoza, 2. de Junio de 1764.

Dr. Manuel Turmo.

Imprimase.

Dr. Bonéd, Vic. Gen.

Imprimase.

Santayana.

Susci-



Suscitabo mihi Sacerdotem fidelem, qui juxta cor meum, & animam meam faciet.
 I. Reg. 2. v. 35.



A materia que voi à tratar en éste Discurso no es esteril, ò de la naturaleza de aquellas, que casi ponen à la eloquencia robusta i varonil en la dura necesidad de buscar ciertos rasgos pueriles i amplificaciones fútiles, para llenar los vacios que deja la cortedad de el asunto. Todo mi objéto es la suavissima memoria de el gran Prelado, que nos arrebató la muerte, el Ilustrissimo Señor Don Francisco Ignacio de Añoa i Busto; i en vez de ser éste un argumento pocò fecúndo, veo por el contrario, que la muchedumbre i grandeza de las cosas, ò an de precipitar mi Oracion, ò an de ahogar la dignidad i sublimidad de pensamientos, que merecia la materia. I así no convidaré io vuestros ojos à unas lagrymas importunas, ni suspendere

A vuest

vuestros oídos con unos haiës estudiados , i
 frios lamentos , ni trabajaré en mover vuestros
 animos à un dolor poco natural i afectado : no
 necesitan para la atencion i benevolencia de
 estos violentos atractivos la memoria , el
 agradecimiento , la piedad , el amor , la ternura ,
 i el dolor justissimo , que viven ahun en
 vosotros acia el Ilustrissimo Difunto , de
 quien predico. Bastame protestar , amados
 Oientes mios , que subo à haceros presentes
 sus grandes virtudes para vuestro consuelo ,
 edificacion , i ensenanza ; i que no tendre
 la osadia de pronunciar cosa alguna , ò
 pervertida con la afectacion , ò aumentada
 con el hyperbole , ò corrompida con la
 lisonja.

Pero què dire ? Què imagen puedo poner
 delante de los ojos , que represente al
 insigne Arzobispo , la grandeza de cuiapérdida
 no emos ahun conocido bastantemente ?
 Comò ceñire à un punto de vista todas
 sus virtudes i ejemplos ? Què genero de
 figura sera capaz de retrataros à este
 hombre de Dios ? El Señor , condenando
 por un Propheta la conducta de Helí ,
 abominando los delitos de sus hijos , i
 reprobando para la sucesion en el sumo
 Sacerdocio de los Judios

dios à sus descendientes , hizo decirle : Io me vengaré de vuestras injurias , restablecere la glória de mi nómbre , pondre en pie el honor i decóro de el Pontificado que afrentasteis , i levantaré en mi pueblo un Sacerdote fiel , que obrará segun los deseos de mi corazón , i los pensamientos de mi alma. No me parece , que pudieran todas las reflexiones humanas hacer mas bella copia , i pintura mas breve de un gran Prelado ; i porque io en ésta , que tiró el Señor por sí mismo , veo comò diseñado al nuestro , creo decir de él lo mas proprio , i lo mas sublíme que puedo , si os hago ver , que „ Fue el Señor „ ñor Añoa un Prelado perfectamente con- „ fórme à los deseos i pensamientos de Dios. Que no , amados Oientes míos ; no son el caracter i verdadera grandeza de un Prelado en el Christianismo ciertos brillos exteriores , i recomendaciones humanas , que nos encantan i deslumbran : no lo son la nobleza i antigüedad de la Familia , el poder en la Corte , la authoridad con los Grandes , la pompa en el Palacio , la extension de un credito vago i confuso , la claridad de el nómbre , la carrera brillante , la erudicion exquisita i fama de literatura , la experien-

4
cia en los negocios, los Synodos, los decretos, ni ahun la predicacion, i conversion de impios è infieles; la perfecta conformidad con los deseos i pensamientos de Dios hace un gran Prelado; i ella fue el caracter de el nuestro.

Para conseguirla procuró el Señor Añoa ser primeramente todo de Dios. Examinó con una menudencia, digna de su corazon i entendimiento, las ideas i quererres de el Señor sóbre la vida de un Prelado, i se acomodó à ellos escrupulosamente. Sus an-
(1)...fias, i para hablar con las voces de Jesuchristo, su manjar i susténto era hacer la voluntad de aquel Dios, que lo avia embiadó al mundo para ser un Principe eclesiastico, digno de éste nómbre. La regla de sus obras, afectos, i pensamientos era aquella voluntad superior; i pudiera decirse de su Ilustrísima lo que de otro Prelado dijo Sionio Apolinár, que el Dios à quien servia, i Jesuchristo à quien amaba eran el unico reforte de sus acciones i movimientos; i la
pau-

(1) *Meus cibus est, ut faciam voluntatem ejus, qui misit me.*
Joann. 4.

(2) *Tota illi actionum suarum intentio, celeritas, mora Christus est.* Lib. 7. Epist. 13.

pausa, la celeridad, el descanso, la prisa, la
 direccion, las miras, todo lo recibian, co-
 mò de un mobil primero, de el Dios amabi-
 lissimo. En el lo allaba todo el Señor Añoa;
 pareciale que el cumplimiento de todas sus
 obligaciones era amar al Señor, i entrañar
 en su corazon à Jesuchristo; creia, segun
 lo escribio San Ambrosio à Felix nuevo... (3)
 Obispo de Como, que en donde estaba
 Christo estaba todo, i que en su amor sin-
 cero se fundaban la sabiduria, la prudencia,
 el gobierno, i todas las funciones de el mi-
 nisterio apostolico que profesaba; i guiado
 de estos principios trabajó en ser todo de
 Dios, i en que el amor de éste Bien súmo
 fuese el espiritu de sus acciones, la alma de
 sus procederes, el blanco de sus ideas, el
 motivo de sus deseos, el objéto de sus sen-
 timientos, i el fundaménto de sus maximas.
 Sin la propria fantificacion, sin unos modos
 de pensar contrarios enteramente à los de el
 siglo, sin el respéto mas profundo à todo lo
 que tocaba à Dios, i sin el espiritu de pie-
 dad, jamas avria conseguido éstas venta-
 jas,

(3) *ubi Christus ibi omnia; ibi doctrina ejus, ibi remissio
 peccatorum, ibi gratia, ibi separatio mortuorum, & vi-
 ventium. Epist. 5.*

jas, ni nos avria dado unos authenticos testimonios de ellas : pero fue asi que nos los dio, i que por estos medios arribó al fin que se propuso.

(4)... Comò buen discipulo de San Pablo, atendio primerò à sí mismo, à santificarse, à adquirir una virtud sólida, i à ser perfec-

(5)... to, pues dijo divinamente San Gregorio de Nazianzo, que un Obispo, que no es muy bueno, ya es delinquente, i que en el Prelado es un crimen no aver adquirido todas las virtudes. Madrugaba à éste fin el nuestro todo el año con la aurora, i los ejercicios santos de oracion, misa, rezo, i leccion espiritual lo ocupaban constantemente asta las nueve de el dia, i ni los sudores i fatigas de el antecedente, ni la novedad i muchedumbre de negocios, ni los penosos achaques, ni los mas rigurosos frios de el hybierno, ni la edad abanzada de casi ochenta años fueron capaces en mas de veinte, ò de detenerlo unos momentos en la cama, ò de hacerle interrumpir la distribucion de sus ejercicios. Conformandose con la práctica de

(4) 1. ad Timoth. 4.

(5) *Vitium in Episcopo est non quàm optimum esse. In Apologet. 1.*

de los Augustinos i Nazianzenos , i acomodandose à las leies , que sòbre éste objeto intimaron à los Prelados con unas palabras i sentencias gravísimas San Ambrosio, ... (6)
 San Mauro de Cezéna , i San Bernardo , se retiraba quanto podia de el trafago, dependencias, i tráto de los hombres para hablar i vivir con Dios i sus Angeles : amaba la soledad, corria à ella comò à lugar de refugio , i sòbre las horas quotidianas de un silencio honestísimo , i de un ócio santo, consagraba un dia de cada mes al perfecto retiro , negandose à toda especie , que fuese ajena de el tráto íntimo con el Señor , de la santificacion de su alma , i de la vida de el espíritu. Y ocupandose ahqui en la leccion i meditacion, quièn dira la ternura de los afectos , el ardor de los suspiros , i la dulzura de las lagrymas, con que se explicaba aquel corazon poseido de Dios? Entraba en ésta amable soledad su alma , alejandose i huyendo de las turbulencias de el siglo , i alli le hablaba su amado al corazon , alli lo deramaba todo en la presencia de el Altísimo,

 alli

(6) Vide Patrum effata , si lubet , ap. Nunnium.

(7) *Ecce elongavi fugiens , & mansi in solitudine.* Psal. 54.

(8) *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor ejus.* Osee 2.

alli se le oia mil vecès suspirar , gemir , sollozar , i rebentar en llanto , alli levantaba las puras manos al Cielo , haciendo el
 (9)... oficio de Moyfes para hacer despues el de Aaron dignamente , alli, movido de el Espi-
 (10)... ritu santo , bebia de su cisterna para manar despues saludables aguas , alli meditaba la
 (11)... sabiduria para que fuese despues la justicia el nibel de sus obras , alli se abatia asta el abyfmo por la consideracion de sus culpas, alli se elevaba à la contemplacion de la Deidad i sus perfecciones , alli se encendia , ardia , i se abrafaba en su amor , i salia luego de aquella fragua i taller de su justificacion , no mui desemejante , en el espiritu que sacaban ellos de su oracion i retiro , à los Borrromeos de Milan , à los Sales de Génèva , à los Torres de Canarias , à los Zapatas de Zamora , i à los Moscosos de Toledo.

Sus maximas , i quanto tocaba mas de
 (10)... cercà al culto de el Señor , eran un indice fiel de su espiritu. Lejos de la politica infàme , de la prudencia de carne , i de los tor-

pes

(9) Exod. 17.

(10) *Bibe aquam de cisterna tua , & fluenta putei tui : deriventur fontes tui foras , &c.* Proverb. 5.

(11) *Os justi meditabitur sapientiam , & lingua ejus loquetur judicium.* Psal. 36.

ellos por tierra la falsa brillantez, el tren vanifimo, la adulacion vergonzosa, los empeños ridiculos, las ethiquetas futes, el enfadoso desden, la afectada delicadeza, la traicion solapada, la venganza oculta, las artes fraudulentas, que conoceis bastantemente vosotros, i que abominaba aquella grande alma. Su hermosa maxima era amar i respetar al Todopoderoso; i en el santo sacrificio de la misa, que le duraba casi tres quartos de hora, era exactifimo i devotifimo; en el rézo, de cuia tarea solò pudo apartarlo en los ultimos meses el orden mas ferio de los Medicos, observaba una puntualidad, atencion, i ternura admirables; en las rúblicas i ceremonias, siendo tantas las de el Ritual de su ministerio, era tan diestro, que pudiera creerse aver sido éste su unico estúdio; i todas las funciones pontificales de conferir ordenes, de celebrar en público, de consagrar templos ò altares acompañaba de tanta majestad, decóro, gravedad, i acierto, que infundia respéto, inspiraba devocion i ternura, movia à lagrymas, i hacia que se trasluciese en ellas, con un silencio extatico de la muchedumbre, la authoridad de Dios, la fe de Jesu-

chris-

christo , i el espiritu de la verdadera Iglesia. Ah! Què no sea io capaz de refucitar à vuestra vista aquella modestissima compostura, aquel áire gráve , aquel obrar majestoso , aquel concierto sacrosanto de acciones, aquel no sè què , superior à los objetos mas respetables en la grandeza humana ! Persuadome , amados Oientes mios , que pudiera, comò lo recabó San Ambrosio de los soldados de la impia Justina, pudiera con una de éstas funciones nuestro grande Arzobispo aver ablandado corazones durísimos , i atraído à la religion i piedad christianas los animos mas barbaros , i los entendimientos mas libres.

I ésta religion i piedad , que acábo de nombraros, fueron el otro medio, con que se procuró hacer el Señor Añoa todo de Dios. Era ciertamente un varon piadosísimo i religiosísimo ; i aunque avia ceñido discretamente las que llamamos devociones , porque la multitud i variedad en ésta materia fuele ser una ociosidad mujeril , i la polilla de las virtudes robustas , era todavia en las suias tan tierno , comò fervoroso i constante.

B 2

La

(15) Cuenta el gran suceso el mismo Santo Epist. 33. ad Marcellinam sororem.

La principal fue el alto mysterio de la Trinidad beatissima ; i aquella mente sublíme, ayudada de una fe vehemente i activa , se ocupaba con gústo en la meditacion de éste sacramento escondido à todos los figlos , encendiendose en ella aquel fuego vivo de

- (16)... amor de Dios , que le consumia las entrañas. El otro objéto de su devocion era Jesuchristo crucificado , delante de cuiá imagen
- (17)... estaba casi siempre , mirandolo con ternura , obrando segun el ejemplar que nos fue mostrado en el monte , procurando retratarlo en si , vistiendose de Jesuchristo , llevando en el cuerpo su mortificacion , i penetrando bien por la doctrina de el Apostol , que un Prelado no a de avergonzarse de dar testimonio de el Redentor , ò de la gloriosa ignominia de la cruz de Christo. El corazon de el mismo Señor le robó todos los cariños , siendo mui edificativa su conti-

nua

-
- (16) *Concaluit cor meum intra me , & in meditatione mea exardescet ignis. Pfal. 38.*
- (17) *Inspice , & fac secundum exemplar , quod tibi in monte monstratum est. Exod. 25.*
- (18) *Induimini Dominum Jesum-Christum. Ad Rom. 13.*
- (19) *2. ad Corinth. 4.*
- (20) *Noli itaque erubescere testimonium Domini nostri. 1. ad Timoth. 2.*

nuã asistencia à los ejercicios de la Congregacion en ésta Iglesia : i por una consecuencia , natural en un espiritu comò el fuio , fue devotissimo de la Madre de Dios Maria santissima ; la qual , aunque en todos sus nombres i mysterios la arrebatava siempre , en nuestra dulce advocacion i amabilissima imagen de el Pilar cautivó aquella alma. No le nacio ésta devocion con el Arzobispado de Zaragoza ; desde niño casi se alimentó de ella ; crecio con los años, i tanto , que quando en Cuenca tuvo alguna noticia fundada (aunque sin efecto despues) de que se le destinaba una plaza en éste Tribunal gravissimo de la fe , derramó copiosas lagrymas , sin dar otra razon de un llanto no esperado , sino la de venir donde pudiese de cercà, i con frecuencia ofrecer su corazon à Maria santissima de el Pilar. O estímulo de los que logramos sin merito ésta dicha ! O vergüenza de quien desperdicia los momentos de poder estar en la presència i à los pies de la Virgen dulcissima ! Colocado en la silla de Zaragoza . . . màs io què pretendo? Confundiros ? No ai razon para ello. Enterneceros ? Ni vuestro corazon , ni vuestros ojos lo necesitan. Instruiros ? Pues què ? Ig-

no-

norais por ventura , quē una imagen de la
 Señora en el cielo de el coche era toda la
 diversion , i toda la ocupacion de sus ojos
 en el paséo ? Què otra era el rico adórno de
 su pobre quarto ? Què en su ultima enfer-
 medad hacia salir todas las tardes al religio-
 so Padre que le asistia , para que lo pusie-
 se en espiritu à los pies de la Virgen santa?
 Què no quiso otro lugar que estos pies para
 su sepulcro ? Y quièn no sabe éntre vosotros
 los tiernos afectos de su Ilustrissima acia nue-
 tra Madre , sus largas i fervorosas oracio-
 nes en contínuas visitas à su adorable simu-
 lacro , su cuidado , su empeño , sus desvelos,
 sus afanes , i ahun su impaciencia para que
 llegáse à la ultima perfeccion la nueva fun-
 tuosa Capilla , i los imensos caudales que
 empleó en obra tan grandiosa , clamando
 tiernamente , que no se paráse , i protestan-
 do , que si no bastaba todo lo demas para
 llevarla al cabo , alli estaba su pectoral, que
 se vendiese ? Quando , ò vosotros uvieseis
 olvidado éstas prendas de su devocion, ò las
 calláse io por no saber decirlas , hablarian
 los marmoles , darian voces los jaspes , gri-
 tarian los bronces , i perorarian dignamente
 ésta causa las mudas columnas de aquella
 gran-

grande fábrica, que quantas veces las miro me parece se comueven, i con un genero de alborózo, proprio de lo sensible, dan las gracias al Arzobispo, sóbre quien descansan, de verse erigidas en aquel santo témplo à glória de Maria.

Afi por la piedad, la religion, la fe viva, i el amor ardiente procuró ser nuestro Ilustrissimo todo de Dios. Pero comò los deseos i pensamientos de el Señor sóbre un Principe eclesiastico, tienen mas extension, i se dirigen mui principalmente à la grei que le encomienda, procuró el nuestro, para conformarse con ellos, ser todo de su Iglesia. Lo procuró, digo; porque háblo de un hombre moderadissimo, cuiã modestia temo ahun ofender despues de su muerte; fuerà de estos respetos pudiera sin arrogancia decir, que lo configuio ventajosamente. Fue todo de su Iglesia, porque fue para ella todo lo que debia ser. Fue su ejemplo, i lléno de virtudes las derramó en sus subditos, siendo el buen olor de Christo en toda la Diocesi. Sea lo que

(21) *Attendite vobis, & universo gregi, in quo vos Spiritus Sanctus posuit Episcopos, &c. Act. 20.*

(22) *Boni Doctores pleni in se ipsis, affluentes aliis, & de abundantia sui aliis tribuunt. S. Gregor. in 5. Matth.*

(23) *Quia Christi bonus odor sumus Deo. 2. ad Corinth. 2.*

- que quiera el Prelado, si no edifica, nada lo
 (24)... gra. Debe ser para los suyos un dechado de
 las obras santas ; ni se recaban de los fieles
 (25)... la penitencia, el amor de la virtud, la ham-
 bre de la santidad i justicia , la limosna , la
 caridad , la paz, si no va delante de ellos el
 Prelado con el ejemplo. Enseñó ésta verdad
 San Chrysoftomo , i dijo , que el resplandor
 (26)... de las virtudes en quien gobierna a de ser
 comò el de el sol , que obscurece i se forbe
 en algun modo los brillos de los demas as-
 (27)... tros. Añadio , que el philosophar sóbre la
 virtud es facil , pero que hace poca fuerza
 la especulacion , quando no arguien i con-
 vencen las obras ; asegurando demas de es-
 to, que abrazarian facilmente los dogmas de
 el

(24) *Te ipsum præbe exemplum bonorum operum. Ad Tit. 2.*

(25) *Præcedunt illæ communes virtutes, quia Doctor omnibus illis debet esse ornatus. Debet esse pauper, ut avaritiam libera voce castiget... debet esse esuriens justitiam, ut magis excitet exemplo, &c. Veanse los sentimientos de S. Chrysoft. in Imperf. homil. 10.*

(26) *Eum qui regendos alios suscepit tantò decet gloriâ virtutis excellere, ut instar Solis ceteros velut stellas suo fulgore obscuret. Idem Chrysoft. in 1. ad Timoth.*

(27) *Jampridem doctrinam suam damnassent, & nostram approbassent, nisi vitâ nostrâ retraherentur. Verbis philosophari perfacile, hoc enim multi apud eos fecerunt, sed inquirunt operum probationem, &c. Idem, homil. 71. in Joann.*

el Christianismo herejes i gētiles, si el def-
orden de la vida en quien los profesa, i los
tiene por el oficio comò en depòsito, no los
retrajese de el buen orden de la doctrina. I
ciertò que un Carlos Borromeo solò con el
ejemplo de unas purisimas costumbres fanti-
ficò el Arzobispado de Milan, que allò cor-
rompido con la maldad, la ignorancia, i las
herejias. No era menester tanto en el de Za-
ragoza por la bondad de Dios; màs el Se-
ñor Añoa fue para todos la imagen de una
vida inocentissima; fue en éste hemispherio
(si es licito hablar asi) comò el sol, pues no
sè, que en la Diocesi brilláse otra virtud
con tanto golpe de resplandores comò la
sua.

Fue para su Iglesia el intercesor i me-
dianero con Dios, imitando al Pontifice ... (28)
eterno Christo Jesus. Sabía, que la obliga-
cion íntima i característica de un Prelado es ... (29)
ofrecer sacrificio por los pecados de el pue-
C blo,

(28) *Unus & mediator Dei & hominum homo Christus Jesus.*
1. ad Timoth. 2.
(29) *Omnis namque Pontifex ex hominibus assumptus pro ho-*
minibus constituitur in iis quæ sunt ad Deum, ut offerat
dona & sacrificia pro peccatis. Ad Hebræ. 5. Præci-
puum Pontificum munus hîc descriptum vide ap.
Interpret.

blo, interponerse con ruegos i lagrymas entre las miserias de sus fieles i la justicia de el Señor, acudiendo lléno de confianza al (30)... throno de la gracia para conseguir misericordia, i que el celebrar i sacrificar era comò la substancia de su ministerio. Con ésta mira, i à éste fin, si algun gráve accidente en la salud no lo impedía, nunca, ni un dia solo en veinte i un años de Arzobispo dejó de celebrar el santo sacrificio de la misa, i ofrecer al Padre eterno aquella hostia pura, santa, è imaculada por su pueblo, gimiendo, llorando, rogando, intercediendo, aplacando al Dios ofendido, i atrahiendo con su mediacion las bendiciones de el cielo sobre su Iglesia. Fue para ella todo caridad i (31)... entrañas de clemencia. La glória, el señorío, (32)... i los intereses temporales no le merecieron (33)... acia sí atencion alguna; i comò el afan por la propria comodidad sea el caracter de un tyra-

-
- (30) *Adeamus ergo cum fiducia ad thronum gratiae, ut misericordiam consequamur. Ad Hebræ. 4.*
- (31) *Si me diligis, non te pascere cogita, sed oves meas; sicut meas pascere, non sicut tuas; gloriam meam in eis quare, non tuam, dominium meum, non tuum, lucra mea, non tua. Hæc & hujusmodi alia August. Tract. in Joann. 21.*
- (32) Es maxima de el Señor Bossuét en la Politica sacada de la Escritura Lib. 3. art. 3. prop. 5.

tyrano , i no el de un Principe , todos sus pensamientos eran la dulce paz, el amor tierno , los alivios solidos , i el susténto de sus ovejas. Las apacentaba , comò mandó San Pedro , con la voluntad mas noble , aborre... (33) ciendo las ganancias torpes, ò llamen se crueles aumentos, è infelices economías, que sufraga una dignidad à quien la posee sin espíritu. Afustaronle sin duda alguna vez aquellos truenos de Dios por sus Prophetas : O... (34) Pastor è ídolo , Prelado i phantasma à un mismo tiempo , que defamparas, i dejas perecer à tu ganado ! Hai de los Pastores, que... (35) se apacientan à sí mismos ! I oiendo hablar así à Dios , se convirtio tan de véras à los pobres , que escafeandose à sí lo preciso , i moderando , quanto lo permitia el decóro, los gastos de la familia, fuerà de lo que empleó en el culto de Dios i de su Madre , toda la pingüe renta de tantos años distribuíó en limosnas : lo sabe el público, lo saben las manos ocultas que eran el conducto de su

C 2

cle-

-
- (33) *Seniores qui in vobis sunt obsecro consenior , & testis Christi passionum . . . pascite qui in vobis est gregem Dei, providentes non coactè , sed spontaneè , secundum Deum; neque turpis lucri gratià , sed voluntariè . 1. Petr. 5.*
- (34) *O Pastor & idolum , derelinquens gregem. Zachar. 11.*
- (35) *Vae Pastoribus Israel qui pascebant semetipsos. Ezech. 34.*

clemencia, lo saben tantas vidas que no acabaron años hace al rigor de la hambre por sustentirlas su Ilustrísima, lo saben quantos no fufpiran, fino por un Arzobifpo tan limofnero comò el difunto, i lo saben para monumento eterno el Hospital de Gracia, el de Misericordia, la Casa de San Ignacio, i otros establecimientos de la caridad chriftiana, en quienes no podra borrar olvido alguno la memoria de fu beneficencia, de fu bondad, i de fu amable misericordia.

Fue para la Iglesia, que le encomendo el Pastor fupremo, todo cuidado, vigilancia, i trabájo. Ah! Nofotros, decia San (36)... Próspero à los Obifpos de el V. figlo, halucinados con la brillantez de éstas cosas perecederas amamos folò la dignidad, queremos fer llamados Pastores fin ferlo, nos vamos tras el refplandor de el oficio, i aborrecemos la fanta penfion de fus trabajos. Quien de (37)... fea el Obifpado, defea, fegun San Pablo, obrar

(36) *Nos presentibus delectati, dum in hac vita commoda nostra & honores inquirimus, non ut meliores sed ut ditiores, nec ut sanctiores sed ut honoratiores simus ceteris festinamus: non gregem Domini sed dominationem carnaliter cogitamus. Pastores dici volumus nec tamen esse contendimus: officii nostri vitam laborem, appetimus dignitatem.* Lib. 1. de Vit. contempl.

(37) 1. ad Timoth. 3.

obrar i trabajar muchò, i bièn; desea, añade San Jeronymo, el dúro afan i no las delicias. ... (38)
 Estos conocimientos i reflexiones reducian à nuestro gran Prelado à una vida laboriosa, i dedicada enteramente al gobierno, direccion, i salud espiritual de sus pueblos. Desde las nueve de el dia era todo de todos; à nadie negaba su mano, sus oidos, su corazon; en el estudio era incansable; en el despacho de los negocios continuo, queriendo que pasáse por su mano quanto podia, para que no pasáse tal vez lo que no podia pasar; i de cerca de ochenta años de edad, postrado en la cama al rigor de la enfermedad gravissima que acabó sus dias, i casi moribundo, cuidaba de su grei, daba acertadas providencias, instaba à la ejecucion, pedía cuenta de el cumplimiento de sus ordenes, se instruía en las causas, se hacia leer los procesos, i desmentia à los ojos, que veian un cadaver, i experimentaban un Arzobispo, que trabajaba en todo, i llenaba ... (39) su ministerio.

Este

(38) *Opus, non dignitatem, laborem, non delicias.* Epist. 83. ad Ocean.

(39) *In omnibus labora. ... ministerium tuum imple.* 2. ad Timoth. 4.

(83)... Este amoroso cuidado por el bien de su
 Diocesi le hizo solicitar un Ministro auxiliar
 de sus funciones, quando le defengañaron la
 edad i falta de fuerzas de que no lo podia
 todo; i por un rásgo de la Providencia ado-
 (40)... rable fue el Auxiliar dignísimo en el zélo,
 virtud, i espíritu de substituir por el Señor
 Añoa. Este cuidado le hizo sostener, i ase-
 gurar para en adelante el Seminario de San
 Carlos, de cuiá direccion depende la disci-
 plina pastoral i eclesiastica, por la qual sus-
 pira con razon el mundo christiano. Este le
 hizo tomar bájo su proteccion, mantener
 con firmeza, apoiar con su benevolencia, i
 levantar asta el cielo con sus caudales la Ca-
 sa de la Compañia de Maria, ò Señoras de la
 Enseñanza, tan ejemplar comò magnífica,
 tan religiosa comò util, i tan edificante co-
 mò necesaria, si acabáse de abrir los ojos el
 público, i conocer quanto le importan la ins-
 truccion christiana, la honesta laboriosidad,
 el casto pudor, i la modestia virginal de las
 oronijio- ut

(40) Este cortísimo elógio solò podra parecer excesi-
 vo à la singular modestia de el Ilustrísimo Señor
 Don Juan Lario, à quien a elegido para Arzobis-
 po de Tarragona nuestro Monarca, haciendo la
 mas santa justicia al merito mas verdadero.

jóvenes en todas clases i condiciones. Este le hizo suspirar perpetuamente por el sagrado ministerio de la predicacion i misiones en todos sus pueblos; i ia que fu Ilustrísima por un ejemplo de rara modestia, que supo disfrazar con el pretéxto de diferente carrera, no subio à los pulpitos, donde sin duda avria sido admirable su espiritu, i triumphante el brio de su eloquencia, solicitaba Misioneros para la Ciudad i Diocesi; à estos apellidaba sus alas i sus pies, les encomendaba las que llamaba almas suias, les disponia las veredas por sí mismo, los embiaba llenos de fervor i de bendiciones, i à la vuelta recibíendolos en sus brazos, i bañandolos de tiernas lagrymas, parecia darles el corazon en recompensa de sus sudores. O! Con quan diferentes rasgos pintaria al nuestro de los que empleó en la imagen de un impio Prelado de su tiempo San Paulino! Puso en sus manos por inscrip-... (41)
cion horrorosa éstas palabras: Hizo todo lo que no debia, i nada hizo de lo que debia hacer; i luego fue pintando à sus pies los incensarios vacios, los calices rotos, los bautisterios enjutos, los cathecismos cerrados,
la

(41) *Posthabenda praeponuit, & praeponenda posthabuit, &c.*
Epist. 5. ad Delph.

la concordia fugitiva, premiada la lisonja, impunes los escandalos, triunphante la difension, tolerada la envidia, promovido el fausto, la vanidad comò un ídolo, la impiedad dominante, el sacerdocio esclavo, los templos caiendose, i la religion moribunda. Borró el Señor Añoa toda ésta abominacion, i por unas figuras contrarias, hizo todo lo que debia hacer, i nada hizo de lo que no debia.

Ni deben admirarse estos cuidados i otros de su Ilustrisima, si se tiene algun conocimiento de su zélo por la religion verdadera, i por la glória de el Dios excelfo. Se (42)... lo comia con un ardor parecido al de David el zélo de la casa de el Señor. Consideraba muchas veces profundamente la corrupcion de el siglo en que vivimos; doliafe de las finiestras ideas, que hoi dan todo el sèr à unas almas de espuma, sóbre la piedad, sóbre la devocion, sóbre la práctica de la profesion christiana, i ahun sóbre la Iglesia, sóbre la fe, i sóbre la Divinidad misma; veia que no debe reinar en un Prelado el espiritu de te- (43)... mor, fino, comò dice San Pablo, el de la
va-

(42) Psalm. 68.

(43) *Non enim dedit nobis Deus spiritum timoris, sed virtutis. 2. ad Timoth. 1.*

valentia i fortalezã ; admiraba la magnanimidad de aquellos Sacerdotes antiguos , i la firmeza con que hicieron frente un Hosio de Cordoba à Constantino el grande , un Ambrosio à Theodosio , Justina , i Valentiniano , un Lucífero Calaritano , un Athanasio , i un Hilario à Constancio , un Nazianzeno à Juliano Apóstata , i un Leandro à Leovigildo ; aborrecia de todo corazon las maximas, que se abrigan con dolo, i muerden à traicion el seno mismo de el Catholicismo, i penetrado de éstas luces i sentimientos fue, para serlo todo , la defensa , authoridad , i ampáro de su Iglesia : la defensa, pues amante de la inmunidad i de sus derechos, se opuso i resistio con vigor à quanto pudiese contrastarlos ; la authoridad , pues queria francamente que sonase su nómbre para la proteccion de todos sus subditos ; pero authoridad que no adquirio con la vil dependencia , con el poder de las grandes rentas, con la fuerza de las dadibas , ò con la saña i fiereza , indignas de un Pastor de el rebaño

D

ño

(44) Vease el mismo San Ambrosio en la carta 33, citada arriba.

(45) Vease San Athanasio Epist. ad solitariam vitam agentes.

(46)...ño de Jesuchristo ; sino atento à la doctrina
 (46)... de San Ambrosio , que enseñó à los Prela-
 (46)... dos un nuevo modo de ser hijos de el true-
 (46)... no , despreciando la vanidad de el figlo , i
 (46)... arrancando de su alma el amor de lo tempo-
 (46)... ral. Fue el ampáro en fin , siendo el baculo
 de sus pueblos , el brazo firme de el Estado
 eclesiastico , i el ilústre Protector de las Re-
 ligiones ; éntre las quales (i lo dire libre-
 mente , para no romper los sagrados fueros
 de la gratitud , que me disculpará con todo
 el mundo) la Compañia de Jesus , en estos
 tiempos de sus naufragios, de sus desgracias,
 de su ruina , ò de sus culpas, merecio al Se-
 ñor Añoa los elogios mas encarecidos, las
 reflexiones mas decorosas, los discursos mas
 patheticos, las apologias mas sérrias, la com-
 pasion mas tierna , el dolor mas vivo , i las
 lagrymas mas ingenuas ; le merecio un cui-
 dado perpétuo de su suerte , i una ansia in-
 creible por las noticias de su fortuna ; le me-
 recio oraciones por su conservacion , i co-
 piosas limosnas para sus pobrissimos desterra-
 dos;

(46) *Esto filius tonitruu. Dices : quomodo possum ? Potes , se
 non in terra , sed in pectore Christi recumbas. Potes fi-
 lius esse tonitruu , si te terrena non moveant , sed ipse po-
 tius terrena mentis tuæ virtute concutias. 7. in Lac.*

dos ; le merecio , en medio de ser ella el oprobrio de tantos bellos espíritus , no solo lástima , sino amor , veneracion , i ahun envidia. O santa Compañia de Jesus ! Si se te quiere llamar delinqüente , dichosa culpa ! de que no se avergonzo éste inocentísimo Principe de la Iglesia ; si eres desgraciada , feliz desdicha ! que merecia ser llorada con tales lagrymas : te bastará eternamente un testimonio de ésta naturaleza para los consuelos mas puros en la presencia de el Señor , i en tus mismos ojos.

I vosotros , amados Oientes míos , conocéis bién por estos principios , que no hice sino tocar ligeramente , con quantas véras procuró nuestro Ilustrísimo Difunto ser todo de su Iglesia : pero le faltaba alguna cosa mas para ser perfectamente conforme à los deseos i pensamientos de Dios ; i en razon de conseguirlo , i de ser todo de Dios i de su Iglesia , dejó aquel magnanimo corazon de ser enteramente de sí mismo. Llegó éste linaje de desprendimiento proprio asta el descúido , i pasó de el descúido al olvido , de el olvido al desconocimiento , de el desconocimiento al desprécio , i de el desprécio al aborrecimiento i à los odios. Es un mi-

D 2

nif-

(47)... nisterio el Obispado, dice San Jeronymo, en que debe el Sacerdote abatirse por la humildad, no incharse i entumecerse por la alta cumbre de honor à que a subido, i éste espíritu de humildad i abatimiento era el de su Ilustrísima. A la verdad sus circunstancias pudieran alguna vez hacerle pensar en sí mismo, i alagarle, si quiera à obscuras, con una suavidad infiel. Su sángre de las mas puras de la ilústre Navarra, su nobleza de las mas finas de aquel Reino, i sus enlaces por Añoa i Busto con los Balanzas i Javieres, no eran memorias despreciables para un genio de el siglo. El merito personal en su distinguida carrera lo hacia por sí mismo recomendable: Colegial maior en el de Santa Cruz de Valladolid, de veinte i quatro años de edad Vicario general de el Obispado de Cuenca, que gobierno con éste caracter muchos, Dignidad de aquella santa Iglesia, Inquisidor de su Tribunal, Obispo de Pamplona, i Arzobispo de Zaragoza eran meritos para alguna tentacion de estimacion propria. Por otra parte su capacidad junta à un estudio constante, su penetracion que

le

(47) *Opus, per quod humilitate decrescat, non intumescat fastigio.* En la misma carta ad Ocean,

le brillaba en los ojos, ahun à pesar de su ordinaria modestia, su sabiduria, derramada muchas veces en manifestos, decisiones, i papeles que admiraron à Hespaña, su natural prudencia i sagacidad, bièn cultivadas en cercà de sesenta años de gobierno, i el concepto que por éstas prendas se adquirio de nuestra discretissima Corte, de las Perso- ... (48)
 nas reales que le trataron, de los Prelados mas santos i doctos de su tiempo, i de ... (49)
 quantos hombres habiles i juiciosos lograron la fortuna de conocerle, eran especies capaces de mover la phantasia mas pacífica para acordarse un hombre de lo que era. Màs ia lo dije: dejó de fer el Señor Añoa enteramente de sí mismo; i porque, segun el gráve modo de hablar de San Ambrosio, ... (50)
 no podia fer de otra fuerte un Prelado digno

no

- (48) Doña Maria Ana de Neobourg en su páso por Pamplona se dignó explicarse con las maiores expresiones de estimacion acia nuestro Difunto.
- (49) El Señor Samaniego nada deseaba tanto para su direccion i consuelo, comò estar al lado de el Señor Añoa; así lo dijo muchas veces. Vive ahun en Hespaña un gran Prelado, que llamaba comunmente al nuestro *Maestro comun de los Obispos*.
- (50) *Mandatis Dei seculi istius gloriam præferre nesciat; & altaribus Domini suas immolet utilitates, &c.* Lib. 2.^o de Abrahamo, cap. 11.

30
no de Dios, antepuso los deseos i pensamientos de el Señor à éstas glórias, i comò à víctima merecedora de el cuchillo, sacrificó toda su grandeza al pie de los altares. Se olvidó de sí, i se despreció profundísimamente: contra la ostentacion, con que fuelen explicarse ciertos espíritus embriagados de su gloria, parecia comò Melquisedéc sin genealogia; acordarle su sangre, su nobleza, sus relaciones de el siglo, ò hacer en su presencia mencion de sus estudios, de sus escritos, i de sus credits era llenarlo de rubor, turbar aquel áire serenísimo de su semblante, i provocarle ò al céño, ò à la impaciencia; jamas hablaba de sus cosas; quisiera ocultar con un recáto bién meditado, i al parecer natural sus mismas virtudes, si ellas todas no uviesen hecho frente al disímulo para descubrirse; i quando, ò en la accion de gracias despues de misa, ò en la oracion i retíro, daba grandes gemidos, i vertia amorosas lagrymas, sobra un ligero ruido, ò la sospecha de que le oiesen para cerrar asta la respiracion, i poner margenes al torrente. I omitiendo otros ejemplos, es sin-
gu-

(51) *Sine patre, &c.* Ad Hebræ. 7.

gularísimo el que dio al venerable i religioso Sacerdote, que le asistió en su muerte, diciendole en su primera visita : Padre ! Me oireis de confesion ; más preguntadme , i examinadme como al hombre mas rustico i montaraz , porque os hago saber que ahun no sè confesarme. O asómbro ! O voz ! Voz, de la qual dire lo que à otro proposito San Basilio : voz que santificó el áire, que aplau... (52) dieron los Angeles , que hirio à los espíritus de el abyssmo , i que sin duda escribio el dedo de el Señor en los cielos.

A éste olvido i especie de proprio desconocimiento juntó el desprécio de si, quanto à lo temporal , i un espíritu de pobreza evangelica, capaz de distinguirse i brillar como una hermosa luz en el tiempo de los Apostoles. Todas las riquezas de un Principe eclesiastico , como escribia San Isidoro... (53) Obispo de Pelusio , se deben reducir al orna-

(52) *Qua suscepta aer sanctificatus est, qua audita Angeli plausum excitarunt, Diabolus vero cum daemionibus sauciatus est, Dominus autem ipsam descripsit in Calis. Orat. in 40. Martyr.*

(53) *Sacerdoti pro opibus est virtutis ornamentum, pro voluptate castitas, pro luxu frugalitas, pro letitia, eorum quibus praest incrementum. Quod si quis, contrariis his instituta sequens, sacerdotii nomine gloriatur, huius profanus est, atque imperio indignus. Lib. 3. epist. 354.*

namento de la virtud, así comò sus delicias à la continencia, su luxo à la frugalidad, i todo su placer al acrecentamiento de sus fieles: profano es, è indigno de el Sacerdocio quien no se modera, i acomoda à éstas reglas. El Señor Añoa nada tuvo suio, i nada quiso: contentose con el preciso susténto, i con unas pobres ropas con que cubrirse, pa-
 (54)... ra obedecer à San Pablo; i comò éste edicto de la pobreza de Jesuchristo, promulgado por el Apostol, no se fijó solò en las cuevas de la Thebaida, en las grutas de Nitria, ò en los desnudos peñascos de el Sinai, sino que se dirigió à un Arzobispo de Epheso, Primado de las Iglesias de Asia, se dio por entendido el nuestro, i se desnudó de todo lo temporal, no solò quanto à las aficiones, que eran ellas mui viles para poner en fervidumbre à un corazon tan grande, sino tambien quanto al efecto de una pobreza apostolica. Diganlo sus rentas, distribuidas todas, todas en bien de su Diocesi; digalo su quarto interior i morada propria, cuios ricos adornos eran las imagenes de Christo i de Maria; digalo su cama, tan parecida à las

(54) *Habentes autem alimenta, & quibus tegamur, &c. I. & Timoth. 6.*

las imperiales , bájo cuiá vanífima fombra duermen un sueño mortal , o hombres de el mundo ! vuestro fausto , vuestra inchazon , i vuestra locura , que era de una grosera lana , tan cribada de la polilla , que despues de la muerte de su Ilustrífima solò a podido quererfe para reliquia de lo que fue , i tan vieja , que le a servido sesenta i cinco años desde cursante en las escuelas ; digalo la noble tarea , i aquella funcion brillante i magnífica de un Arzobispo de Zaragoza , en que se le vio algunas veces remendarfe à escondidas sus despedazados andrajos , con aquellas mismas manos que bendecian al pueblo , que se levantaban al cielo para arrancarle bendiciones ante las aras de el Señor , i por cuiá imposicion se daba el Espiritu fanto ; digalo una ropilla interior , que lo a cubierto sin interrupcion desde Colegial asta su muerte , tan desfigurada , que mirandola io lléno de ternura i de asómbro , pude contar los hilos que le quedaban de la primera tela , màs no los puntos i remiendos. O infigne Colegio de Santa Cruz de Valladolid ! Si pensarás ahora que acaba de desnudar la muerte à tu gran discipulo de la ropa , que se vestia al principio de éste figlo , mientras

E

te

te colmaba de honor con su ingenio! Si no lo
 piensas, fabelo; comuevanse tus cimientos,
 i ablandense tus marmoles, para que se grá-
 be en tu fábrica para la eternidad ésta memo-
 ria. I io creo ciertò, que éste desprendimien-
 to de lo temporal hizo tan superior à todo
 al Señor Añoa; porque lo puede todo aquel
 que nada quiere i nada tiene, i los mismos
 bienes de la tierra ahogan al que los posee.
 Un gigante sepultado en las aguas de el oc-
 ceano no arrojará al áire una gota; un niño
 en la plaia es capaz de abrir cauce à Tajos i
 Danubios; i en figura de esto fue gran pen-
 (55)... famiento el de Arquimédes, que ofrecia ha-
 cer dar vueltas à éste globo que habita-
 mos, si se le facáse de la tierra, i se le die-
 se fuerà de ella un palmo donde fijar el pie.
 O Principes de la Iglesia! Dueños fereis de
 el mundo, i lo movereis à vuestro arbitrio,
 si por el abandono i generoso desprecio os
 falis de el mundo.

Pero esto fue ahun lo menos en nuestro
 difunto Principe: llegó comò à aborrecer-
 (56)... se, con aquel odio predicado i consagrado
 en

(55) Tradit illud de Archimede inter alios Sinesius Cy-
 renensis Episcop. lib. de Insomn.

(56) Joann. 12.

en amor puro i verdadero por las palabras i práctica de Jesuchristo. Se entregó à la penitencia i mortificacion de su carne ; estaba muchas horas de rodillas para juntar à la humildad de el espiritu la humillacion de el cuerpo ; aiunaba freqüentemente por reverencia à la pasion de el Señor, i à los dolores de su Madre, i por sujetar mas facilmente el apetito à la razon ; i comò si fuese esto poco para una naturaleza delicada i abatida por el trabájo , verdugo de sì mismo se encruelcia contra ella, ciñendo asperos cilicios de hierro , i haciendo crujir sobre su espalda la disciplina asta derramar mucha sángre. Sì, amados Oientes mios ; aquella sángre inocente , aquella sángre que pudiera avernos alimentado mas tiempo tan preciosa vida. Sì ; i io tengo en mi poder los testigos: tengo el cilicio cuias puntas estan lucientes, tengo la disciplina empapada toda en la sángre de vuestro Arzobispo. No e podido dejar de contemplar à menudò , pero cubierto de vergüenza, poseido de el horror , i penetrado de un genero de afectos vivos que no sè explicaros, estos instrumentos de la penitencia , y crueldad santa de el Señor Añoa ; i fijando en ellos alguna vez los ojos mas de

espacio , comò me hablaban tan à la alma i
 à lo íntimo de mi corazon , me parecia que
 eran capaces de oirme , i les decia : Què ty-
 rania fue ésta ? Què razon ò justicia pudo
 convertiros en medios de el suplicio mas
 horroroso ? Què pudo merecer aquella alma
 para venganza tan sangrienta ? Què castiga-
 bais en aquel cuerpo ? Castigabais por ven-
 tura aquella inocencia de costumbres , que
 fue siempre la veneracion de domesticos i
 estraños ? Aquella templanza i sobriedad en
 la mesa , con que por espacio de veinte años
 comio siempre solo , poco , i haciendose leer
 constantemente algun libro para refeccion
 de el espiritu ? Aquella castidad , en que co-
 (57)... mò dice San Chrysoftomo debe ser el Obis-
 po un Angel , i por la qual avia pactado con
 (58)... sus ojos comò otro Job , no fijarlos en mu-
 jer alguna ? Aquel recato virginal , con que
 ni ahun para los remedios precisos permitio
 jamas su cuerpo al registro ajeno , aplican-
 doselos por si mismo , i gloriandose de ser el
 mejor enfermero i cirujano de el mundo ?
 Aquel silencio que sellaba con una casta rú-
 bri-

(57) *Oportet Episcopum Angelum esse , nulli humanæ perturbationi ; &c.* In 1. Timoth. homil. 10.

(58) Cap. 31.

brica sus labios, en casa muchas horas, i ca-
 si siempre en los paseos? Aquella modestia, ... (59)
 notoria i admirable à todos, que aiudando-
 le à estar cercà i en la presencia de el Señor,
 le cerraba comunmente los ojos dentro i
 fuerà de casa, abriendolos de el todo, ò mi-
 rando de proposito rara vez, ahun quando
 hablaba con Religiosos? Pues què? Venga-
 bais por ventura en un cuerpo debil aquella
 afabilidad, que nunca se vio turbada en el
 rostro de su Ilustrísima, donde brillaron siem-
 pre éntre la rifa i la majestad todas las gra-
 cias? Aquella dulzura en el tráto, con que
 admitiendo à qualquiera, encantaba i cau-
 tivaba à todos? Aquella rectitud de inten-
 cion, con que siempre iba drechamente su
 alma à la glória de Dios, à las ventajas de
 la Religion, al bien de su Iglesia, i al me-
 nosprécio de sí mismo? O tal vez aquella
 pureza de conciencia, por la qual fue un ... (60)
 Prelado irreprehensible, excelente prenda, que
 segun San Jeronymo sobrepuja à quanto ca- ... (61)
 be

(59) *Modestia vestra nota sit omnibus hominibus; Dominus enim prope est. Ad Philipp. 4.*

(60) *1. ad Timoth. 3.*

(61) *Omnes virtutes in uno sermone comprehendit, & pene rem contra naturam exigit; quis enim ille est, qui absque peccato & reprehensione vivat? Ubi supr.*

be en la naturaleza ; por la qual se horróri-
 zaba al nómbre de las culpas mas ligeras,
 siendo para su delicadeza una murmuracion
 ò una mentira sacrilegios i escandalos ; por
 la qual freqüentemente no se le allaba en las
 confesiones materia presente para la absolu-
 cion ; i por la qual asegura quien lo a trata-
 do intimamente quarenta años , i confesado
 mas de veinte , que se persuade no aver el
 Señor Añoa en tan largo tiempo , i en mi-
 nisterios de tan formidables conseqüencias,
 cometido pecado mortal alguno ? O cilicio!
 O azóte ! I éstas puntas castigaron aquella
 vida ? Esta sángre se derramó para vengar el
 ejercicio de tantas virtudes ? O christianos
 Oientes mios ! I què hacemos nosotros ? En
 què pensamos ? Què insensibilidad es la nue-
 tra ? Una vida sensual , una conducta ini-
 qua , unas costumbres corrompidas , i tan-
 to miedo à la penitencia i abatimiento de
 las pasiones ?

Ni podia ser sino admirable , i dejadme
 decir heroica , la interior abnegacion de
 nuestro gran Prelado , quando fueron tales
 los medios exteriores que puso en práctica
 para dejar de ser enteramente de si mismo.
 En efecto aquel ánimo grande se vencio con

ge-

generosidad en lo más arduo, i coronó su vida i ejemplos con una mansedumbre rara, i con una paciencia maravillosa; virtudes que son el índice de la magnanimidad, i circuncriben toda la extensión i diferentes rasgos ... (62) de la perfección de el Christianismo. Si Juan Bautista fue grande, dice San Ambrosio, no ... (63) fue por las conquistas i ruidosos triumphos de otros enemigos, sino por el vencimiento propio; ni está vinculado el verdadero carácter i perfección de un Principe eclesiástico à las peleas de Ignacio martyr, à las cárceles de Valero, à las huidas de Athanasio, à los contrastes de Basilio, à las renunciaciones de Nazianzeno, à los destierros de Hilario, à los viajes de Nicolas, à las victorias de ... (64) Eusebio, à las persecuciones de Chrysoftomo, à las embajadas de Ambrosio, à las disputas de Augustino, à los comentarios de Jeronymo, à las adquisiciones de Gregorio mag-

-
- (62) *Patientia autem opus perfectum habet.* Jacob. 1.
 (63) *Erat itaque Joannes magnus, non virtute corporis, sed animi magnitudine. Denique non fines alicujus propagavit imperii... sed quod est amplius, in deserto pradicens, &c.* In 1. Luc.
 (64) Háblo de San Nicolas, llamado de Bari, i de San Eusebio Vercelense, Prelados admirables, i honor grande de la Religion.

- magno , à los libros de Isidoro , à las con-
 tiendas de Ildephonso , ò à los canones de
 (65)... Braulio : un Ministro de Dios se manifiesta
 en el Espiritu santo , que es espiritu de sua-
 vidad , de caridad no fingida , i de mucha
 paciencia. El tribunal de un Juez , dijo San
 (66)... Pedro Damian , dista muchò de la silla de un
 Arzobispo ; ahqui el baculo de la inocencia
 a de gobernarlo todo con apacibilidad i
 mansedumbre. Tal vez en las injurias he-
 (67)... chas à Dios fera benignísimo un Prelado, pe-
 ro en las propias inflexible. Ah ! Que el
 (68)... querer ser estimado comò Apostol para los
 ob-

- (65) *Exhibeamus nosmetipsos sicut Dei ministros in multa patientia . . . in suavitate , in Spiritu sancto , in charitate non ficta , &c. 2. ad Corinth. 6.*
- (66) *Distat planè tribunal Judicis à cathedra Sacerdotis. Ille nimirum gladium portat , ut eum in ultionem injustè viventium exerat ; iste baculo tantùm contentus est innocentie , ut placidus teneat custodiam disciplinæ. Lib. 7. epist. 55.*
- (67) *Nos è contrario in Dei injuria benigni sumus , in nostris contumeliis exercemus odia. S. Jeronymo , lib. 3. in Matth.*
- (68) *Cum à quibusdam convitiis impeti videntur , statim apostolicam dignitatem proferunt ; non enim nos , inquit , sed apostolicam dignitatem contumeliâ affecit. Cum autem aliquid eorum , quæ officii sunt , agendum est , non amplius hoc proferunt ; proinde atque hoc ipsis liceat , honori , haberi ut Apostoli ; non autem facere ut Apostoli. S. Isidoro Pelusiota en el lib. citado , epist. 394.*

obsequios , i ahun para la adoracion , dice un Padre , es facil ; obrar comò los Apóstoles se hizo ia una paradoja éntre los que les suceden en el honor , i no al parecer en el Apostolado. Io no sè lo que juzgastes vosotros de nuestro Ilustrísimo Difunto : sè que su mansedumbre fue sóbre la opinion comun ; sè que era ella el carácter de sus acciones , i de el espíritu que lo poseia ; sè que desemejante siempre à un Abiathár intrepido i bullicioso , imitó à Sadóc pacífico, ... (69) obrando segun el corazon de Dios por la ... (70) mansedumbre de sus procederes i sentimientos ; sè que por medio de ésta blandura conservó siempre la paz con su Iglesia , paz que se eternizó ia , i de que dara testimonio à los venideros la nueva Portada de la Seo, que va à levantarse à expensas de su Ilustrísima , monumento dígno de tan bizarro espíritu ; sè que ahun en sus controversias i apologias no allaba estylo mas acre , fatyra mas picante , ò modo de escribir mas victorioso que el de la dulzura i bondad ; sè que

F

imi-

(69) Júzgo que de Sadóc habla el Señor , i no de Samuel , en las palabras *Suscitabo mihi Sacerdotem fidelem, &c.*

(70) *Discite à me quia mitis sum, & humilis corde.* Matth.

imitando à San Epiphanio de Chypre i à San Juan Limosnero , jamas vio ponerse el
 (71)... sol con el menor resentimiento de la alma
 contra su projimo ; sè que dulcissimo i afa-
 bilissimo siempre , ni se alteró con el agrá-
 bio , ni se turbó con la calumnia , ni se co-
 movio con el oprobrio , ni se troco por la
 ingratitud , ni apellidó armas para la ven-
 ganza de sus ofensas ; sè que los que le tra-
 taron mas de cercà miraban comò el empé-
 ño mas poderoso para tenerlo propicio el ha-
 cerle una injuria ; sè que maltratado alguna
 vez con palabras asperas i con amenazas por
 un insolente , fue su despique mostrar el pec-
 toral , i decirle : Señor ! éste no me permí-
 te responderos ; razon suavissima con que ga-
 nó à su enemigo para una confianza eterna ;
 sè que injuriado ahun con mas desenvoltura
 ò furor , i mas recientemente en su palacio,
 despues de oir sin imutarse quanto quiso de-
 cirle de afrentoso i sensible un phrenetico,
 cruzó el Anciano venerable sus manos , i re-
 pondio unicamente : Todo sea por amor de
 Dios. Pues de su gran paciencia que prue-
 bas no son éstas ? Sobran à la verdad el sufri-
 mien-

(71) Sol non occidat super iracundiam vestram. Ad Ephes. 4.

miento , con quē por espācio de casi un año
 a llevado los grandes males , con que le a
 tocado la mano de el Señor , i la entereza
 con que sin un hai solo , i con una cara de
 risa , sufrio la carniceria que se hacia en su
 pierna , pasmandose el Cirujano , rezelando
 si era insensible , è hincando mas de lo nece-
 sario los instrumentos para arrancarle una
 queja , pero sin efecto , en medio de sentir
 su Ilustrisima un dolor agudo. Sobran la re-
 olucion comunicada à su Confesor de pade-
 cer quanto le embiáse el cielo comò antici-
 pado purgatorio por sus culpas , la alegria
 con que esperaba la deposicion de su taber-
 naculo , la sinceridad con que rogaba no se
 hiciesen votos por su salud i vida , sino por
 una santa muerte , i la conformidad perfecta
 con las ideas i decretos de el Señor sòbre el
 ultimo de sus dias.

De ésta manera llegó finalmente à el,
 siendo todo de su Criador , todo de su Igle-
 sia , i nada de si mismo , para ser asta el ul-
 timo un Prelado perfectamente confòrme à
 los deseos i pensamientos de Dios. Perfe-
 veró constantisimo , franqueandole la bon-
 dad divina asta los postreros momentos un
 claro conocimiento de las cosas , en el amor

santo , en la fe obradora , en la esperanza firme , en la piedad religiosa , en la religion incorrupta , en la vigilancia pastoral , en el zélo activo , en la compasion dulce , en la misericordia tierna , en la caridad sólida , en la fortaleza varonil , en la simplicidad christiana , en la humildad generosa , en el desasimiento noble , en la pureza angelica , en la mortificacion aspera , en la mansedumbre amable , en la paciencia heroica , i en el espiritu de penitencia verdadera ; pues llegando al instante , decisivo de la eternidad , i de todas las fuertes de los hombres , mientras se le inspiraban los mas penetrantes sentimientos de amor i de dolor , con una paz , no conocida de los impios , fijos los ojos en el cielo , puesta la mano izquierda modestamente sôbre el pécho , i levantando la derecha en ademan de herirlo , embió su alma al Dios de las misericordias. O ! Si io dije , que no avia de provocar vuestros ojos à unas lagrymas importunas , protésto , amados Oientes mios , que era éste el momento mas oportúno para un grande llanto. Si muerte uyo para todos nosotros , dignísima de ser lloracá tiernà i amargamente , fue la de nuestro venerable Arzobispo. Ah ! Quanto per-

perdimos ! Què bien , tãn difícil de re-
 cobrarfe , ò de recompensarfe con otro que
 le iguale ! Quantos motivos tenemos para
 acompañar en el dolor i las lagrymas à su
 noble , ejemplar , i agradecida Familia , que
 hace hoi con el mejor Amo los ultimos ofi-
 cios que puede , aunque jamas podra bor-
 rar de su corazon el agradecimiento , el
 amor , i la prefencia viva de sus admirables
 virtudes ! Igual parte nos cabe à todos en
 el sentimiento , porque no fue menor nuef-
 tra pérdida . Sì ; perdimos mucho , perdi-
 mos mucho : quien no lo conoce , ni tuvo
 entendimiento , ni tuvo amor à la religion
 i à la patria ; quien no lo fiente i llora , ni
 fupo fer oveja de aquel Pastor , ni tuvo co-
 razon de hombre .

I en dolor tan jufto solos dos consuelos
 nos reftan , fi fomos capaces de alguno . El
 primero lo fúndo io en la devocion i amor ,
 que tuvo nuestro Difunto à Maria fantifima .
 Sus ternuras i obfequios à la Madre de Dios ,
 juntos à una vida inculpable , ia eran de su
 naturaleza una prenda de la felicidad eter-
 na de los Santos . Pero quiso al parecer dar-
 nos la Señora algun testimonio mas de quã
 agradables le ayian sido los de el Señor
 Añoa .

Añoa. Murio en dia consagrado à la Virgen pura, i dia que su Ilustrissima avia señalado de officio para la fiesta de la de Guadalupe: tuvo presente ésta especie pocos momentos antes de dar su espiritu, i se alborozó, se llenó de gózo, i se dilataron e incheron de confianza los fenos de aquella alma. Poco despues llegó el santo Rosario, i paró el estandarte de Maria bájo el balcon de su quarto, para cantar el devoto coro tres Ave Marias por la salud de el que avia fomentado, i bendecido millares de veces desde aquel puesto mismo una demonstracion tan gloriosa à la Madre de Dios. Comenzose el dulce cantico, i aunque el Médico dos instantes antes avia dicho, que viviria de ciertò el enfermo asta el dia siguiente, i avia hecho retirar al Religioso asistente de la cabecera, éste, al empezar la primera Ave Maria, sintio un impulso fuerte en su espiritu, creio que iba à morir su Ilustrissima, se persuadió que iba à libertarlo la Redentora comun de la carcel de el cuerpo, corrió à la cama, allólo en efecto acabando, enterneciolo con la memoria i nómbre de la Virgen santissima, i antes que se acabáse la tercera Ave Maria, ia avia muerto.

El

El suceso es incontestable, el juicio de él lo formará vuestra piedad ladeada de la prudencia, el consuelo que io argúio de unas circunstancias, tan pocò estudiadas ò previstas, comò admiradas de todos, estriba en el amor i beneficencia, que debieron siempre sus inocentes devotos à la Madre de misericordia.

El otro motivo, que puedo representar, capaz de enjugar vuestras lagrymas, es la imagen de todas las virtudes, que nos dejó el gran Prelado, comò en testamento, comò preciosa memoria, i comò riquissima herencia; imagen viva, hermosa, venerable, en que debemos poner los ojos, nõ menos para la imitacion que para el consuelo. Es verdad que para hacerla io presente à vuestra imaginacion, è imprimirla en vuestros espiritus, no idearé para el Señor Añoa un sepulcro magnífico, ni erigire sòbre èl alguna estatua phantastica; ò comò la de Athanasio, sosteniendo un triangulo de luz contra los insultos de Valente Emperador Arriano; ò comò la de Basilio, defendiendo en una paloma la Divinidad de el Espiritu santo, i ollando la cerviz de Ebión i de Macedonio; ò comò la de

Gre-

Gregorio Nazianzeno , flechando dardos à la idolatria , que intentaba introducir de nuevo en los templos Juliano Apóstata ; ò comò la de Ambrosio , mirando al gran Theodosio à sus plantas , i vibrando un ráio contra Maximo ; ò comò la de Augustino , luchando con un brazo contra Donato i Pelagio , i protegiendo con otro los Prophetas i Evangelistas ; ò comò la de Jeronymo , formando escabel de las cabezas de Joviniano i Vigilancio , i abrazando amorosamente la Virginidad i el Aiúno ; ò comò la de Chysoftomo , aherrojado en una obscura carcel , pero apoiado en la Fortaleza , i mirando con desden à sus pies cetros , diademas , purpuras , i todo el vulgo de los vicios ; ò comò la de Gregorio magno , quitando una venda de los ojos à Inglaterra con una mano , i con otra encadenando à Mauricio , no ciertò : éstas figuras , que entallaria el capricho , no harian honor à un Prelado , que en Hespaña no podia combatir con tales monstruos , i que ocupó la silla en el imperio de Phelipe V. , Fernando VI. , i Carlos III. (que Dios guárde) Monarcas sinceramente catholicos , delicias de la virtud , i fieles hijos de la Iglesia Romana , quanto lo

aian

arian sido otros Principes. Pero pudiera sin
 adulacion confagrarle una estatua, cuias sien-
 nes coronasen la mansedumbre de Athanasio,
 la contemplacion de Basilio, la castidad de
 Nazianzeno, la dulzura de Ambrosio, el zé-
 lo de Augustino, la penitencia de Jerony-
 mo, la paciencia de Chrysofotomo, i la ca-
 ridad de Gregorio; i si esto es ahun mucho,
 puedo sin temeridad disponer un lienzo, i
 diseñar en èl una copia de nuestro Ilustrisi-
 mo Difunto de cuerpo entéro para indice de
 su grande alma, arriba al angulo izquierdo
 un symbolo de la Trinidad beatissima con las
 imagenes de Jesuchristo i de Maria, sus
 ojos fijos en tan adorables objetos, en la si-
 niestra un corazon despidiendo llamas, i
 ofrecido à la Deidad que contempla, abra-
 zando i sosteniendo con el brazo drecho
 una figura de la Iglesia i Diocesi de Zara-
 goza, à sus pies por despójo otro pequenísi-
 mo retráto suio, empresa de el bájo concep-
 to que tuvo de sí mismo, i de quanto supo
 abatirse, añadiendo para adórno i orla de
 una memoria tan augusta mil caracteres i
 geroglyphicos propios de la mansedumbre,
 de la paciencia, de la limosna, de el zélo,
 de la religion, de la misericordia, i de la

(72)...penitencia, que adquirió en ochenta años de una vida inocente, i le acompañaron en una muerte tranquila i envidiable. I ved ahí la imagen, que al páso que nos consuele en la pérdida de un Arzobispo amabilísimo, debe estimularnos, amados Oientes míos, si no emos llegado al grado de dureza propia de los troncos, à la imitación de sus virtudes con la certidumbre i memoria de sus ejemplos. Hagamonos, comò nos lo enseñó su Ilustrísima, perfectamente conformes à los deseos i pensamientos de Dios; sean la voluntad divina i la sabiduria eterna la paura de nuestras obras, de nuestros modos de pensar, i de éstas íntimas aficiones, que brotamos perpetuamente, i que, degenerando de los excelsos pensamientos de hijos de Dios, acomodamos con tanta facilidad por nuestra desgracia à los sentimientos de la carne i fángre, à la impresion de los apetitos i pasiones, à las mentirosas ideas de el figlo, à la nativa soberbia que nos hace inhumanos, à la ambicion que nos tyraniza,

i

(72) *Nihil nobiscum ferre possumus nisi vitam bene atque innocentem actam. Ille ad Deum copiosus, ille opulentus adveniet, cui adstabunt continentia, misericordia, patientia, charitas, &c. Lactan. Firmi. lib. 7. de Div. cap. 27.*

i à los vergonzosos deleites que nos separan infelizmente de el Bien unico, verdadero, i sin límites.

I vos, Señor altísimo i misericordiosísimo! acordaos de vuestra clemencia para con nuestro gran Sacerdote; mirad que fue hechura de vuestras manos, i que segun nuestra piadosa creencia os amó, i amó la gloria de vuestra bondad i la exaltacion de vuestro nombre; borrarad con la sangre de el Sacerdote eterno las manchas que contra-jo por la fragil mortalidad; i suban en humo agradable i olor suavísimo asta el templo de la eternidad, que habitais éntre luces inaccesibles, nuestro clamor, nuestras lagrymas, nuestros suspiros, i los fantos sacrificios de nuestros altares, para que des-cánse en vuestro seno su alma en paz por los siglos de los siglos. Amen.

O, S, C, S, R, E,

STROMON
i á las vergonzosas delicias que nos esperan
infectivamente de el Bien unido
en límites.

266

Señor, almas y misericordia
fino acordar de vuestras clemencias para
con nuestro gran sacerdote; mirad que fue
hecho de vuestras manos, y que según
nuestra piadosa creencia es uno, y tanto la
gloria de vuestra bondad y la exaltación de
vuestro nombre; portad con la sangre de
el sacerdote eterno las manchas que corren
yo por la tierra para vuestro honor y gloria en las
nos gratiable y elor gloriamus alis el tem
pio de la eternidad; que habéis éntre las
cos inaccessibles, nuestro clamor; nuestras
larymas; nuestros suspiros; y los gemitos
criticos de nuestros males; para que des-
cansé en vuestro seno mi alma en paz por los
siglos de los siglos. Amen.



001

